

El culturema en la tipología textual turística: ejemplos de traducción al italiano

Nuria PÉREZ VICENTE
Universidad de Urbino

Como citar este artículo:

PÉREZ VICENTE, Nuria (2008) «El culturema en la tipología textual turística: ejemplos de traducción al italiano», en PEGENAUTE, L.; DECESARIS, J.; TRICÁS, M. y BERNAL, E. [eds.] *Actas del III Congreso Internacional de la Asociación Ibérica de Estudios de Traducción e Interpretación. La traducción del futuro: mediación lingüística y cultural en el siglo XXI. Barcelona 22-24 de marzo de 2007*. Barcelona: PPU. Vol. n.º 1, pp. 459-470. ISBN 978-84-477-1026-3. Versión electrónica disponible en la web de la AIETI:

<http://www.aieti.eu/pubs/actas/III/AIETI_3_NPV_Culturema.pdf>.



El culturema en la tipología textual turística: ejemplos de traducción al italiano

Nuria Pérez Vicente
Universidad de Urbino

El propósito de este trabajo es el de analizar a través de una determinada tipología textual, la guía turística «visual», cómo se traducen al italiano diversos términos culturales pertenecientes a la cultura y lengua española. Utilizaremos para ello dos versiones, la española y la italiana, de la *Guía de España* (AA. VV. 1996, 2003). Nuestro estudio parte del presupuesto de que la traducción es un proceso de comunicación intercultural que tiene como base el lenguaje (Nord 1999: 48). Esto lo saben muy bien las corrientes traductológicas de las últimas décadas que, contribuyendo al destronamiento del texto original, consideran que no hay una única traducción posible, ya que serán las normas intrínsecas a cada cultura y época, así como la función textual, las que determinen cuál es la traducción adecuada al contexto. Comenzaremos por ello con una visión macroestructural y normativa de ambos textos para centrarnos en la traducción concreta de algunos culturemas, divididos por áreas temáticas. Observaremos sus niveles de transferencia y su funcionamiento intercultural, para llegar a conclusiones que relacionen ambos parámetros.

Hemos elegido el ámbito del lenguaje del turismo, el cual consideramos un lenguaje con fines específicos al comportarse como un subsistema de la lengua que se puede utilizar en ámbito tanto profesional como técnico o científico, con finalidad descriptiva o comunicativa.¹ Pero es importante señalar que las últimas tendencias vinculan el texto turístico al lenguaje de la publicidad: Reiss (Cómitre Narváez 2004: 120; Nobs 2006: 63) los considera textos operativos, como los publicitarios, los cuales se caracterizan por el uso de un lenguaje persuasivo que busca la reacción activa del lector. Siguiendo a Hatim y Mason (1995: 200) se podrían considerar textos «exhortativos con alternativa», cuyo foco textual está en la formación de conductas futuras al pretender regular el modo de actuar o pensar del destinatario. Nosotros preferimos, basándonos en la clasificación de Gamero Pérez (2001) y con una visión multifuncional (ya que son los propios Hatim y Mason quienes afirman que rara vez existe un solo propósito retórico o foco de atención, si bien predomine uno de ellos), considerarlos «textos expositivos con foco secundario exhortativo». De esta forma se unen las dos tipologías textuales, la expositiva (sobre todo con variante descriptiva) con la exhortativa, en lo que creemos son las finalidades principales del texto turístico: exponer contenidos incitando a la vez al lector a modificar su conducta. En cualquier caso habrá que tener siempre en cuenta el género particular al que nos refiramos, ya que un anuncio o un folleto turístico son necesariamente más persuasivos, y más cercanos por tanto al mensaje publicitario, que un artículo en una revista o una guía tradicional (Calvi 2000). La guía visual de la que aquí nos ocupamos es de por sí un híbrido, dado que participa de las características y funciones de las cuatro tipologías apenas nombradas —folleto, anuncio, artículo y, por supuesto, guía—, y corresponde al concepto actual de la textualidad turística que privilegia un texto vivo, activo e impactante. Nos hallamos ante una guía muy completa

¹ Según la definición del CERLIS (Centro di Ricerca sui Linguaggi Specialistici) de la Universidad de Bérgamo (Calvi 2000: 11). Es precisamente el hecho de que en este lenguaje predomine la última finalidad, la comunicativa, lo que hace que muchos autores consideren conflictiva su adscripción a los lenguajes de especialidad. Nosotros creemos, en cambio, que éste es un tipo de género profesional creado por los especialistas en su comunicación con el público (Calvi 2006).

que no se limita a proponer un recorrido, sino que toca aspectos muy variados de la cultura, desde la gastronomía y enología hasta las costumbres, fiestas, historia, arquitectura, política, ecología, etc.

Centraremos nuestro estudio en lo que Vermeer llama *culturemas*, es decir, aquellos «elementos culturales característicos de una cultura presentes en un texto y que, por su especificidad, pueden provocar problemas de traducción» (Hurtado Albir 2001: 611).² Éstos asumen especial importancia en una tipología textual tan íntimamente relacionada con la cultura como es la del turismo e implican conocimientos compartidos por los miembros del grupo en que se integran. En este caso no podemos perder de vista que nos ocupamos de dos culturas y lenguas muy cercanas, la italiana y la española, lo cual puede ser fuente de interferencias. Tendremos que tener en cuenta cuáles son los patrones o *frame* que pueden condicionar la visión de los culturemas españoles sin olvidar lo que Newmark (1995) llama «focos culturales», es decir, aquellos campos del discurso (como el de la tauromaquia) que no tienen equivalente en la cultura de llegada.

Macroestructura

Con respecto a la norma preliminar³—y en consonancia con lo dicho por Venuti (1999) sobre el «traductor invisible»—, observamos que estos volúmenes no toman en especial consideración el hecho traductor, ya que no especifican a partir de qué lengua se traducen. Interpretamos sin embargo que ambos son traducción del inglés, ya que el copyright, de 1996, es de Londres (Dorling Kindersley Limited), e ingleses los nombres de los editores y colaboradores del proyecto original. En cualquier caso y en línea con los estudios culturales sobre la traducción, vamos a considerarlos re-escrituras, independientemente de cuál haya sido la lengua original. Para nuestros objetivos el hecho no es importante: los culturemas son por definición producto de una cultura, en este caso la española, y lo que nos interesa es ver cómo éstos se trasladan a otra. La norma inicial, por su parte, se plantea en términos de aceptabilidad de la cultura receptora, española e italiana.⁴ Ambos textos podrían considerarse versiones comunicativas (Newmark, 1995) del texto original, ya que aunque sustancialmente la información es la misma, hay numerosas adiciones, eliminaciones y modificaciones en general. Ello se corresponde plenamente con lo dicho por Reiss (Hurtado Albir 2001: 476) sobre la traducción de los textos operativos, en la cual suele buscarse un efecto extralingüístico equivalente, en detrimento de la conservación de la forma y contenido originales.

En cuanto a las normas operativas, que regulan la organización textual, hay que decir que las dos guías son prácticamente iguales: van apoyadas por un complejo aparato visual que incluye más de mil fotografías a todo color, numerosos planos, maquetas en tres dimensiones, así como mapas aéreos —la italiana, en contraportada, lo resume en esta frase: «le guide che mostrano quello di cui le altre parlano»—. Pero aún así hay

² Hay otros autores que se han ocupado de ellos: Newmark (1995) los llama «palabras culturales»; Vlahov y Florin (Hurtado Albir 2001: 611), «realia»; Calvi (2006: 67), «términos culturales», entendiendo por ellos tanto las palabras que no tienen referente en otra cultura como las acepciones culturalmente marcadas de términos corrientes. Es importante esta matización, ya que incluiremos en este trabajo unos y otros, pues incluso los términos que encuentran un homólogo en otra lengua pueden presentar connotaciones culturales específicas.

³ Seguimos para todo lo concerniente a la noción de «norma» la conocida clasificación de Toury. Se pueden consultar, entre otros, Hurtado Albir (2001: 564) y Cruz Trainor (2004: 86).

⁴ Aunque hemos encontrado diversas huellas del inglés en el texto italiano (AA. VV. 2003) —«New basque cousine» (p. 72), «carnaval» (p. 38), «film festival» (p. 38), «Liceu Opera House» (p. 104), etc.—, que demostrarían definitivamente que el texto original está en inglés.

algunos cambios en la macroestructura que podemos relacionar con motivos de índole intercultural y que tienen que ver con las que Rabadán (Hurtado Albir 2001: 565; Cruz Trainor 2004: 87) llama «normas de recepción», de especial relevancia en este caso. Aunque los objetivos de ambas guías coincidan⁵, al cambiar el contexto situacional y el destinatario, la función textual también cambia: mientras la italiana ofrece una nueva realidad que a veces carece de referente en la cultura de llegada, la española pretende mostrar a los españoles su propio país⁶, así que puede obviar muchas cuestiones que en cambio necesitan explicación en la italiana (lo cual provocará a su vez adecuaciones de espacio). De hecho ésta última incluye un amplio capítulo al principio («Introduzione alla Spagna», pp. 9-67) sobre cultura, arte, historia, actualidad, regiones, clima, etc. que resulta innecesario en la versión española (la cual se limita a resumir en pocas páginas —«España mes a mes» (pp. 12-15)— las festividades más importantes) y un epílogo («Guida pratica», pp. 612- 635) con cuestiones como transporte, moneda, etc.⁷

Microestructura

Nuestro estudio se centra en un corpus amplio de culturemas que, basándonos en Newmark (1995: 135), hemos dividido en áreas o campos temáticos. Por motivos de espacio hemos seleccionado para la presente comunicación sólo cuatro áreas —flora y fauna, gastronomía, arquitectura y ciudades, festividades— con veinte términos⁸ cada una, esperando realizar en futuros trabajos una mayor profundización. Veremos en cada caso cuáles son los procedimientos de traducción, basándonos de nuevo en la clasificación de Newmark (1995), matizada por la de Hurtado Albir (2001)⁹. Comentaremos sólo los aspectos que nos resulten más significativos desde un punto de vista intercultural, remitiéndonos para el resto de términos a la tabla (v. anexo)¹⁰.

Flora y fauna

En esta área temática el procedimiento más usado, muy por encima de los otros, es la traducción literal. Hay sólo un caso de transferencia: «matorral», formando parte del

⁵ «Descubrir, seducir, señalar, mostrar, orientar, informar, fascinar y volver a descubrir». Introducción a la guía española de Ana Puértolas (AA. VV. 1996: 8).

⁶ Se trata de «redescubrir lo ya conocido, disfrutar de lo más cercano, contemplar lo nuevo», como se nos dice en la contraportada de la guía española. «Porque no hay tarea más difícil ni meta más improbable que contemplar lo que tenemos justo ante los ojos» (AA. VV. 1996: 8).

⁷ Tenemos que tener en cuenta también que hay cierta distancia temporal entre ambas guías, lo cual supone una puesta al día, imprescindible en este género textual, ya que el usuario necesita información precisa y actualizada para su viaje. Por eso la italiana incluye, por ejemplo, una doble página sobre el museo Guggenheim de Bilbao (pp. 116-117) que no estaba construido en 1996, año de la versión española. Este hecho influye en el espacio y produce algunas variaciones en el formato.

⁸ No hemos incluido culturemas en catalán, gallego y vasco, ni nombres propios, que por regla general se transfieren (por ejemplo, «Ciudad Rodrigo», «Montjuic», «Poble Espanyol», «Rías Baixas»). La excepción la constituyen aquellos que tienen una traducción reconocida («Aragona», «Barcelona», etc.).

⁹ Hemos reducido considerablemente los procedimientos en cuestión considerando solamente (v. anexo) la transferencia (T), la traducción literal (que incluye lo que Albir llama equivalente acuñado: TL), el equivalente descriptivo (donde también hemos encuadrado, sin diferenciarlos, el funcional y el cultural: ED), la paráfrasis explicativa (PE) y el préstamo (P). De Hurtado Albir tomamos la generalización (gr) y la particularización (pr). No hemos considerado la traducción “cero” ya que no tenemos constancia de que los términos que faltan en el texto italiano estuvieran realmente en el inglés: nos limitamos a estudiar cómo se transmiten los que sí están.

¹⁰ En dicha tabla, como se verá, hemos añadido un asterisco a algunos términos cuya traducción nos parece inadecuada o poco acertada, casi siempre por motivos pragmáticos. No es esta sede la más adecuada para hacer una valoración de errores, ni es nuestro objetivo. Recordemos sólo que la gravedad de un error está siempre en relación al contexto en que se produce y a la finalidad de la traducción: lo que unos consideran error puede ser aceptable en según qué circunstancias.

título de un párrafo («Fiori della matorral»/ «Flores de matorral»). El término es explicado inmediatamente después por medio de un equivalente descriptivo («una fitta bosaglia di arbusti e fiori selvatici») y de hecho, cuando se vuelve a usar en el interior del texto explicativo, se traduce como «bosaglia». El vocablo, conocido ya por el lector, es usado como préstamo algo después para traducir «monte bajo».¹¹ Se transfieren también los nombres técnicos de las especies, por ejemplo de las mariposas (v. anexo), pero aun en este caso se usa una traducción literal para el término habitual.

Creemos que el motivo de que haya pocas transferencias es ante todo funcional: el usuario de la guía, en viaje por España, no necesita saber el término español, sino conocer la presencia de tal o cual especie animal o vegetal para (ayudado por la presencia de fotos o dibujos) poderla reconocer, tomando su propio hábitat italiano, en realidad poco distante, como punto de referencia; «domesticando» (como diría Venuti) la cultura de origen y adaptándola a la de llegada. Transferir estos nombres sería sólo caer en excesos de colorido local o en esnobismo (Newmark 1995). Predomina, en cambio, una función expositiva, referencial e informativa.

Gastronomía

Este campo se ve especialmente condicionado por el carácter multimedia de la guía visual, ya que, al igual que ocurre en los anuncios que encontramos en la prensa escrita, texto e imagen forman un todo indivisible y no pueden estudiarse de modo aislado. De hecho es el área más cercana a la publicidad, y como tal está muy presente la función persuasiva (Cruz Trainor 2004: 92), ya que los platos deben presentarse de forma atractiva para que el receptor desee tomarlos. El nombre de cada uno aparece bajo la fotografía del mismo, así que lo habitual es transferir el nombre en español para después explicar en qué consiste y cuáles son sus ingredientes principales. Esto se consigue por medio de diversas estrategias (v. anexo): uniendo la traducción literal al nombre transferido por medio del verbo copulativo (T è TL)¹²; con la adición de una perífrasis explicativa, encabezada o no por preposición (T + PE); usando el verbo «significar» (T significa TL); añadiendo adjetivos explicativos (como «peperoni ñora», donde observamos una generalización, ya que la ñora es más bien el «peperoncino»); o dando entre paréntesis la traducción literal: «jamón serrano»/ «*jamón serrano* (*prosciutto affumicato)».

Hay pocos casos de transferencia aislada, sin ningún tipo de explicación. Un ejemplo es «tapas»/ «tapas» —pero no el verbo «tapear», que se traduce usando un préstamo: «con i tapas»—, término muy conocido en Italia que se asocia inmediatamente a la cultura española. También se transfiere «fritura de pescados», aprovechando la casi coincidencia en italiano con el término «fritura» y la ayuda de la foto; se traduce, en cambio (de forma errónea), cuando aparece en el interior del texto, sin apoyo gráfico: «pesce alla griglia». Cuando se trata de palabras con menor contenido cultural —«repostería»/ «i biscotti»— o con un equivalente asentado en la lengua de llegada —«jerez»/ «sherry»—, simplemente se busca una traducción literal, sin añadir paráfrasis explicativas.

En resumen: en el campo de la gastronomía predomina la transferencia, seguida o no de una explicación del término realizada a través de diversas estrategias. Creemos que ello

¹¹ Nótese la errónea asignación de género al término (*la matorral*), hecho que se produce en otras ocasiones: «le Picos de Europa» (p. 70) y «la congoto» (p. 221).

¹² También en el caso de equivalencia funcional: «pisto»/ «la ratauille spagnola» (v. anexo). Consiste en usar un término cultural con una especificación, normalmente un adjetivo (sucede en otras ocasiones: en «flora y fauna», «retama»/ «ginestra spagnola»). El préstamo tomado del francés va más dirigido a los usuarios ingleses de la guía original que a los italianos, que probablemente desconozcan el término.

responde a dos motivos. Primero, en el especial interés referencial: no basta con saber en qué consiste el plato, sino también su nombre en español para poder identificarlo en un menú y pedirlo. Es decir, el destinatario tiene en relación a este campo una fuerte necesidad informativa. Por otro lado, hay mayor distancia cultural que en el área anterior (resulta más fácil encontrar el referente italiano de «abubilla» que el de «ñora»), así que transferir «chorizo» o «chufa» sirve para llenar el vacío lingüístico existente, independientemente de que luego se añada o no una explicación. En segundo lugar, no hay que olvidar que la gastronomía es uno de los aspectos más intrínsecamente arraigados a una cultura y por ello caracterizador de la misma, así que aunque no sea predominante, encontramos también una función exhortativa propia de este género de guías, así como del lenguaje de la publicidad. El culturema, al no traducirse, aporta exotismo y cierto «sabor local» que implica emotivamente al lector (Calvi 2006: 68): es la «plusvalía emocional» de la que nos habla Müller (Nobs 2006: 64).¹³

Festividades y folclore

En este campo, que podríamos pensar dado a aportar exotismo al texto por medio de la transferencia, predomina sin embargo el afán explicativo: interesa sobre todo exponer en qué consiste cada fiesta o evento folclórico a los lectores y posibles viajeros. De hecho los procedimientos más usados son: el equivalente descriptivo («gigantes y cabezudos» / «processione con giganti di cartone»), a veces junto al término transferido («jota» / «tradizionale danza aragonese, la jota»), a veces en sustitución del nombre propio («*Pobre de mí*» / «canzoni vasche»); el equivalente cultural (más frecuente que en otras áreas temáticas: «coso» / «arena»; «alfombras de flores» / «vie fiorite»; o «semana santa» / «pascua»¹⁴); y, en menor número, la perífrasis explicativa («coso taurino» / «pubblica arena per la corrida»). Hay que decir, eso sí, que los nombres correspondientes a la denominación de las fiestas se transfieren casi siempre («sanfermines»), seguidos de una explicación que también aparece en la versión española. La dificultad del campo condiciona que haya pocas traducciones literales («guitarrista»/ «suonatore», acompañado de un préstamo —«de flamenco»— que lo convierte en equivalente funcional), y las transferencias aisladas corresponden sobre todo a dos focos culturales: el campo taurino («encierro», «plaza de toros»), en el que además se usan préstamos («toreo» / «corrida»; «matador» / «torero»), y el del flamenco («cante», o el ya visto «flamenco»), ambos difíciles de traducir y a la vez más conocidos por el lector.

El predominio de procedimientos explicativos de traducción, por tanto, se corresponde con una tipología textual expositiva que relega a un segundo plano lo exhortativo. Sin embargo, un mayor uso de transferencias que en otras áreas también informativas («fauna y flora» o, como veremos, «arquitectura y ciudades»), sobre todo en focos culturales que han contribuido desde siempre al tópico españolizante, aporta exotismo y busca una reacción emotiva del lector, lo cual nos lleva de nuevo a la función apelativa y a la exhortación. Pero no perdamos de vista, como sugeríamos más arriba, que estas transferencias responden también a una mayor dificultad de traducción (a una «equivalencia cero») compensada con un conocimiento previo por parte del usuario de los términos más marcados, esos términos «típicos» («torero», «flamenco») que forman

¹³ Todo ello es muy diferente a lo descrito por Cruz Trainor (2004) en su valioso análisis de la traducción al inglés de los culturemas españoles en un menú, donde el uso de la transferencia lleva a menudo a situaciones de incomprensibilidad. En este caso la cercanía o afinidad entre italiano y español resuelve en parte la situación.

¹⁴ Que encierra una inadecuación cultural, ya que la semana de pascua es realmente la posterior a semana santa, aunque es ésta (y no la anterior) la semana de vacaciones y festividad en Italia.

parte del *frame* que el lector italiano posee sobre España.

Arquitectura y ciudades

Predomina, como en «flora y fauna», la traducción literal, pero no de forma tan absoluta, ya que hay más transferencias que en éste campo. Observamos que la primera se usa sobre todo para términos arquitectónicos («bóvedas» / «volte»; «arco de medio punto» / «archi a tutto sesto»). Los estilos que tienen claro referente se traducen («árabe» / «moresco»), mientras que los que carecen de él se transfieren («churrigueresco» o «mudéjar»), seguidos casi siempre de una explicación. Sucede lo mismo con otras realidades como «parador» (al cual se dedica todo un párrafo), «chozo» (que aparece como pie de foto) u «hórreo» (que va seguido de una paráfrasis explicativa). Hay casos de alternancia, por ejemplo, el término «azulejos», no siempre transferido («piastrelle» / «cerámica»). Son interesantes el caso de «mihrab», préstamo del árabe que en italiano se transfiere con una paráfrasis explicativa entre paréntesis («nicchia di preghiera»); o de «trampantojo», que se traduce a su vez con un habitual préstamo del francés («trompe l'oeil»). Es también frecuente el recurso al equivalente descriptivo («casco antiguo» / «città vecchia») o cultural («barrio chino» / «zona a luci rose»), y a la paráfrasis explicativa («champanería» / «il bar più rinomato per lo champagne»). Los nombres propios referidos a este campo se transfieren, y con ellos muchos nombres comunes del sector, por ejemplos «plaza de España», «Puerta de Alcalá» o «iglesia de San Tirso».¹⁵

En resumen, podemos decir que al predominar la función expositiva e informativa se tiende a no transferir, sino a traducir por medio de equivalentes más o menos explicativos. Las transferencias encontradas no responden en particular a una función exhortativa ni a un deseo de exotización del texto: sirven para suplir el referente italiano y van acompañadas de una fotografía o explicación.

Conclusiones

Hemos visto cómo las normas culturales de una colectividad se muestran a través de la macro y microestructura de un texto, y cómo al modificarse la situación contextual y las expectativas del destinatario, cambia la función textual, y con ello la disposición y textura del discurso. En ambos textos hay una aceptabilidad de la norma de la cultura de llegada, pero en relación a los culturemas, por razones obvias, la situación de las dos guías es muy diferente: la española absorbe y transfiere sin ningún problema los términos culturales que le pertenecen; la italiana, en cambio, manifiesta diferentes grados de aceptabilidad. El mayor índice de transferencia se da en el campo temático de la gastronomía, seguido del de festividades y folclore. Aunque en ambos casos se puede hablar de función textual exhortativa, ya que los dos son terrenos con gran poder caracterizador desde un punto de vista cultural y sirven para aportar una dosis de exotismo acorde al uso persuasivo del lenguaje pretendido por el lenguaje del turismo (en coincidencia con el de la publicidad), y concretamente por la modalidad de la guía visual, no hay que perder de vista que la transferencia responde también a otros motivos: en algunos casos (en el de focos culturales como el de los toros y el flamenco) llena un vacío en la cultura de llegada (una «equivalencia cero»), aprovechando el conocimiento previo del «tópico» por parte de los destinatarios; en otros (en la gastronomía), sirve a un fuerte propósito informativo y referencial, ya que el usuario de la guía, ayudado por las fotos, deberá conocer el nombre español de los distintos platos para poder reconocerlos y pedirlos.

¹⁵ «Palacio de Comunicaciones» (p. 226) —el «Correos» madrileño— se traduce con un buen ejemplo de equivalente funcional: «Posta Centrale» (p. 256).

Pensamos que, en general, por unos motivos o por otros, el grado de transferibilidad de los culturemas españoles es ciertamente alto. En cualquier caso, en la guía italiana está siempre presente el interés explicativo, si bien es difícil desligar lo exhortativo de lo meramente representativo o informativo. Como hemos observado, ambos propósitos se dan en cada área temática en distinta proporción, lo cual condiciona la elección de diferentes procedimientos, porque «el método de traducción no cambia según el tipo de texto, sino según la finalidad de la traducción» (Hurtado Albir 2001: 488).

Bibliografía

- AA. VV. (1996). *Guía de España*. Madrid: El País Aguilar.
- AA. VV. (2003). *Le guide Mondadori. Spagna*. Milano: Mondadori.
- Calvi, M. V. (2000). *Il linguaggio spagnolo del turismo*. Viareggio-Luca: Mauro Baroni.
- Calvi, M. V. (2006). *Lengua y comunicación en el español del turismo*. Madrid: Arco Libros.
- Carbonell i Cortés, O. (1999). *Traducción y cultura. De la ideología al texto*. Salamanca: Colegio de España.
- Comitré Narváez, I. (2004). «La traducción de *culturemas* en publicaciones del sector turístico. Un estudio empírico». En J. A. Gallegos Rosillo y H. Benz Busch (eds.). *Traducción y cultura. El papel de la cultura en la comprensión del texto original*. Málaga: Encasa. 115-138.
- Cruz Trainor, M. M. de la (2004). «Traducción al inglés de términos culturales en textos turísticos». En J. A. Gallegos Rosillo y H. Benz Busch (eds.). *Traducción y cultura. El papel de la cultura en la comprensión del texto original*. Málaga: Encasa. 83-113.
- Gamero Pérez, S. (2001). *La traducción de textos técnicos*. Barcelona: Ariel.
- Hatim, B. e I. Mason (1995). *Teoría de la traducción. Una aproximación al discurso*. Barcelona: Ariel. [Trad. de S. Peña.]
- Hurtado Albir, A. (2001). *Traducción y traductología*. Madrid: Cátedra.
- Newmark, P. (1995). *Manual de traducción*. Madrid: Cátedra. [Trad. de V. Moya.]
- Nobs, M. L. (2006). *La traducción de folletos turísticos ¿qué calidad demandan los turistas?* Granada: Comares.
- Venuti, L. (1999). *L'invisibilità del traduttore*. Roma: Armando. [Trad. de M. Guglielmi.]

Anexo. Tabla de «culturemas»

Español	Italiano	Proced. tr. ¹⁶
Flora y fauna		
abubilla	upupa	TL
ajedrezada de pallas (Carterocephalus palaemon)	Esperia della malva (Carterocephalus palaemon)	TL (T)
brezo	erica	TL
buitre leonado	grifone	TL
cabra montés	stambecco spagnolo	ED
carraca	ghiandaia di mare	TL
gamo	daino	TL
herrerillo	cinciarella	TL

¹⁶ (T) transferencia; (TL) traducción literal y equivalente acuñado; (ED) equivalente descriptivo, funcional y cultural; (PE) paráfrasis explicativa; (P) préstamo; (gr) generalización; (pr) particularización.

madroño	corbezzolo	TL
mariposa emperador	farfalla apatura iride	TL
matorral	la matorral/ bosaglia	T / TL
monte bajo	matorral	P
olivar	bosco di ulivi/ uliveto	PE/ TL
olivos	uliveti	TL (gr)
quebrantahuesos	avvoltoio barbuto	TL
rebeco pirenaico	camoscio dei Pirinei	TL
retama	ginestra spagnola	ED
tajinaste rojo	borragine a vipera	TL
viñedo	vigneti	TL
violeta de Cazorla	viola cazorlensis	P
Gastronomía		
almendrados	dolci a base di mandorle tritate	PE
chorizo	salsicce piccanti alla páprika	ED
chufas	chufas (simili alle mandorle)	T (*PE)
empanadillas	i soffici <i>empanadillas</i> fritti	PE + T
fritura de pescados	fritura de pescados / pesce alla griglia	T/ *TL
jamón serrano	<i>jamón serrano</i> (prosciutto affumicato)/ prosciutto	T(*ED)/ TL(gr)
jerez	sherry	P
mantecados	i <i>mantecados</i> con cannella e mandorle	T + PE
morcillas	<i>morcillas</i> nere, con sangue e spezie	T + PE
ñora	peperoni ñora	TL (gr) + T
parrillada de mariscos	moluschi vari alla griglia	PE
pisto	il pisto è la ratauille spagnola	T è ED
queso de cabrales	formaggio blu cremoso, el cabrales	PE, T
rabo de toro	rabo de toro è la coda di toro	T è TL
repostería	biscotti	TL
roscos	I <i>roscones</i> sono ciambelline	*T sono TL
tapas	tapas	T
tocino de cielo	tocino de cielo. Il suo nome significa «pancetta del cielo»	T + PE (+ TL)
vinagres jerezanos	l'aceto locale a base di sherry	ED (+ P)
yemas	yemas significa tuorli	T significa TL
Festividades		
alfombras de flores	vie fiorite	ED
cante	<i>cante</i>	T
corrida	corrida	T
coso	arena	ED
coso taurino	pubblica arena per la corrida	PE (+ ED)
danza de los zancos	i danzatori su trampoli	PE
encierro	<i>encierro</i>	T
gigantes y cabezudos	processione con giganti di cartone	ED
guitarrista	suonatore de flamenco	ED (+ P)
jota	la tradizionale danza aragonese, la jota	ED, T
matador	torero	P
matanza	matanza/ uccisione del maiale	T/ ED
moros y cristianos	mori e cristiani	*TL
mujeres vestidas de faralaes	ballerine di flamenco	ED (+ P)
<i>Pobre de mí</i>	canzoni vasche	ED
plaza de toros	plaza de toros	T
romería	romería	T
sanfermines	sanfermines	T
semana santa	pasqua	*ED
toreo	corrida	P
Arquitectura y ciudades		
almohades	almohadi	T

árabe	moresco	TL
arco de medio punto	archi a tutto sesto	TL
arquerías	logge	TL
azulejos	azulejos / piastrelle / ceramica	T, TL, TL (gr)
barrio chino	zona a luci rose	ED
bóvedas	volte	TL
casco antiguo	città vecchia	ED
caserío	fattoria	TL (gr)
castro	abitazioni circolari in pietra	PE
champanería	il bar più rinomato per lo champagne	PE
chozo	chozo	T
churrigüesco	churrigüesco	T
hórreos	hórreos, granai costruiti su pilastri in pietra	T, PE
mercados de abastos	mercati alimentari	ED
mihrab	mihrab (nicchia di preghiera)	T (PE)
mudéjares	mudéjares	T
nazaríes	nasridi	TL
parador	parador	T
trampantojo	trompe l'oeil	P